

31

Historia Y MEMORIA

ISSN: 2027-5137

Julio - Diciembre, Año 2025 - Tunja, Colombia

**Ir al futbol en medio de una revolución: públicos y
comercialización del balompié en la Ciudad de México,
1913-1919**

<https://doi.org/10.19053/uptc.20275137.n31.2025.18220>

Daniel Efraín Navarro Granados
Páginas 59-94



Ir al fútbol en medio de una revolución: públicos y comercialización del balompié en la Ciudad de México, 1913-1919*

Daniel Efraín Navarro Granados¹

*Escuela Nacional de Estudios Superiores - Unidad Morelia,
UNAM - México*

Recepción: 26/09/2024

Evaluación: 16/04/2025

Aprobación: 12/05/2025

Artículo de Investigación e Innovación

 <https://doi.org/10.19053/uptc.20275137.n31.2025.18220>



Resumen

La historiografía sobre los deportes en México ha prestado poca atención a los años de la revolución mexicana, considerándolos un paréntesis en la expansión de las prácticas deportivas en el país. En este marco, el presente trabajo se acerca al estudio de los públicos del fútbol en la Ciudad de México entre 1913 y 1919, intentando mediar la distancia entre la historia política del periodo y la historia de los deportes, y dando cuenta de la persistencia del balompié como espectáculo en un ambiente de crisis política, económica y social. La investigación muestra que el fútbol no solo perduró en este contexto, sino que durante estos años se observan las primeras evidencias de su comercialización como espectáculo de paga. A través de una revisión de fuentes

* El presente artículo está basado en mi tesis doctoral. Daniel Efraín Navarro Granados, «Fútbol, ocio urbano y asociacionismo deportivo en la Ciudad de México (1901-1922)» (Tesis de doctorado en historia, El Colegio de México, 2021). La investigación fue financiada a través de la beca para realizar el Doctorado en Historia en El Colegio de México otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México.

¹ Doctor en Historia por El Colegio de México. Becario postdoctoral en la Escuela Nacional de Estudios Superiores - Unidad Morelia, UNAM. ✉ efrainnavarro@hotmail.com  <https://orcid.org/0000-0002-9588-9900>.



hemerográficas y fiscales, este artículo documenta los cambios que sufrieron los públicos del fútbol durante la revolución, deteniéndose particularmente en el caso del campo del Club España.

Palabras clave: Fútbol, deporte, comercialización, públicos, Ciudad de México, ocio.

Football in the Midst of Revolution: Audiences and Commercialisation of the Sport in Mexico City, 1913–1919

Abstract

Studies on sports history in Mexico have paid little attention to the revolutionary period, often seeing it as a hiatus in sporting development. This article examines football audiences in Mexico City between 1913 and 1919, demonstrating that the sport persisted as a public spectacle in the midst of this time of political, economic and social crisis. This research shows that football not only survived in this context but even underwent its early commercialisation as a paid spectacle in this period. Adopting a social history approach and drawing on press and fiscal sources, the study documents changes in football audiences during the revolution and focuses on the case of the Club España stadium.

Keywords: Football, sport, commercialisation, audiences, Mexico City, leisure.

Aller au football en pleine révolution: les publics et la commercialisation du football à Ciudad de Mexico, 1913-1919

Résumé

Les recherches sur l'histoire du sport au Mexique ont accordé peu d'attention aux années de la Révolution mexicaine, considérant cette période comme une parenthèse dans l'expansion des pratiques sportives dans le pays. Cet ouvrage examine le public

du football à Ciudad de Mexico entre 1913 et 1919, soulignant la présence continue de ce sport en tant que spectacle dans une atmosphère de crise politique, économique et sociale. Les recherches montrent que le football a non seulement perduré dans ce contexte, mais que c'est durant cette période que les premières preuves de sa commercialisation en tant que spectacle payant ont été observées. À travers une approche d'histoire sociale et une revue des journaux et des sources fiscales, cet article documente les changements que le public du football a subis pendant la révolution, en se concentrant sur le cas du terrain de football du Club España.

Mots-clés: Football, sport, marchandisation, publics, Mexico, loisirs.

1. Introducción

La revolución mexicana ha definido las cronologías de los estudios sobre las prácticas deportivas en México a inicios del siglo XX. Algunas investigaciones se concentran en la época del cambio de siglo y finalizan al iniciar el conflicto armado en 1910², mientras que un segundo grupo de trabajos inicia al cerrar esa misma década, una vez concluida la fase armada del conflicto³. En este sentido, la revolución mexicana ha sido

2 William Beezley, *Judas en el Jockey Club y otros episodios del México porfiriano* (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social / El Colegio de San Luis, 2010), 37-100; Gerson Alfredo Zamora Perusquía, «El deporte en la ciudad de México (1896-1911)», *Históricas. Boletín de información del Instituto de Investigaciones Históricas*, n° 91 (2001): 2-19; y Miguel Ángel Esparza Ontiveros, «Historia, deporte y sociedad. El fútbol en la Ciudad de México durante el Porfiriato (1892-1910)», *Historia Mexicana*, n° 72 (3) (2023): 1263-1313, doi: <https://doi.org/10.24201/hm.v72i3.4581>. Véase también los trabajos reunidos en María José Garrido Asperó y Regina Hernández Franyuti, coords., *El fenómeno deportivo en México, 1875-1968* (México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2021), 1-400.

3 Miguel Lisbona Guillén, *Disciplinar cuerpos, normalizar ciudadanos. Ensayos sobre la deportivización de Chiapas tras la Revolución mexicana* (México: Universidad Nacional Autónoma de México / Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, 2020), 1-369; César Federico Macías Cervantes, *La revolución en carne y hueso. Las prácticas deportivas como evidencia del cambio social en México y Guanajuato, 1920-1960* (Guanajuato: Universidad de Guanajuato, 2017), 1-474; Benoît Perrot, «“Por el pendón de Jalisco”: el fútbol tapatío y México (1917-1937)» (Tesis de doctorado en ciencias sociales, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2021), 51-115 y ss.; Benoît Perrot «Football, Région

considerada, conscientemente o por omisión, como un paréntesis en la historia del deporte en el país. De acuerdo con esta idea, después de una primera expansión de las prácticas deportivas y la cultura física en general, entre las últimas décadas del siglo XIX y la primera del siglo XX, habría seguido una interrupción del fenómeno como consecuencia del conflicto armado, a su vez seguida por un impetuoso impulso de estas actividades por parte de los gobiernos emergidos de la revolución⁴.

Al respecto, William Beezley, en su ya clásico estudio sobre lo que llamó la «persuasión porfiriana»⁵, da por sentado que la destrucción y conmoción ocurrida entre los años 1910 y 1916 paralizó al béisbol, y señala que solamente una vez concluido el conflicto se liberaron nuevas actitudes sociales hacia el deporte⁶. Por otro lado, Gerson Zamora concluye que hasta 1911 la revolución no alteró la vida deportiva de la capital, y, si acaso, fue hasta el año de 1915 cuando las enfermedades podrían

et Nation au Mexique: Guadalajara face à l'unité dans la post-révolution (1919-1922)» (Tesis de maestría en historia, Université Sorbonne Nouvelle-Paris 3, 2016); y Miguel Ángel Esparza Ontiveros, «La pugna por el diamante. La institucionalización del béisbol capitalino, 1920-1930», *Historia Mexicana*, n° 68 (3) (2019): 1075-1119, doi: <https://doi.org/10.24201/hm.v68i3.3811>. Una excepción es el trabajo de Ana Laura de la Torre Saavedra, que traza su cronología entre 1896 y 1939; sin embargo, aún en este trabajo, el espacio dedicado a los años de la revolución es reducido, centrándose en la promoción del atletismo y la gimnasia por parte del cristianismo y el catolicismo muscular, y dedicándole una atención menor a los deportes. Ana Laura de la Torre Saavedra, *Cruzadas olímpicas en la Ciudad de México. Cultura física, juventud, religión y nacionalismos, 1896-1936* (México: El Colegio de México, 2020), 213-244.

4 María José Garrido Asperó ha insistido acertadamente que estos años no fueron el periodo inicial de expansión de los deportes y la cultura física en México, sino que puede reconstruirse una larga historia de este fenómeno desde finales del siglo XVIII. María José Garrido Asperó, *Para sanar, fortalecer y embellecer los cuerpos. Historia de la gimnasia en la Ciudad de México, 1824-1876* (México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2016), 1-231 y *Peloteros, aficionados y chambones. Historia del Juego de Pelota de San Camilo y la educación física en la Ciudad de México, 1758-1823* (México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2014), 1-227.

5 Beezley llamó *the Porfirian persuasion* a la adherencia del régimen de Porfirio Díaz y las elites mexicanas a la cultura modernizante que incluía los deportes. El término ha sido traducido como el «estilo porfiriano de persuadir» y también como «la persuasión porfiriana»; pero ninguna de las dos traducciones transmite el sentido original del término, que hace referencia a la vez a la creencia en esta modernidad y a su poder de persuasión. William Beezley, «El estilo porfiriano: deportes y diversiones de fin de siglo», *Historia Mexicana*, n° 33 (2) (1983): 265-284 y Beezley, *Judas...*, 37-38 y ss.

6 Beezley, *Judas...*, 51.

haberla afectado⁷. Para el caso del béisbol, Miguel Esparza Ontiveros ha descrito el periodo entre 1913 y 1916 como una época de «colapso» de la práctica en la capital, donde el juego se caracterizó por ser «disgregado, desorganizado, improvisado e informal», surgiendo equipos efímeros y suspendiéndose los campeonatos⁸.

Una evaluación de la idea del paréntesis deportivo durante la revolución, en sus diferentes actividades y a escala nacional, requeriría de un estudio más amplio. De momento, el presente artículo busca mostrar la persistencia del balompié en la Ciudad de México entre 1913 y 1919 desde un ángulo poco abordado: los públicos⁹. Aunque gran parte de la historiografía sobre las prácticas deportivas señala el poder de convocatoria de actividades como el béisbol y el fútbol, pocos trabajos han profundizado en las características y evolución de los públicos¹⁰. En el caso del balompié, la época de la revolución es particularmente importante para este tema, pues es durante estos años que encontramos las primeras evidencias de su comercialización¹¹.

En las siguientes páginas se abordan algunas de las transformaciones que tuvieron los públicos durante estos años, como el surgimiento de asociaciones informales de aficionados, el inicio de la venta de boletos y la lenta transformación de los campos capitalinos en espacios propicios para los disturbios de diferente índole, lo cual caracterizó estos espacios en las décadas

7 Zamora Perusquía, «El deporte...», 19.

8 Miguel Ángel Esparza Ontiveros, «Notas para la historia de los deportes en México. El caso del béisbol capitalino (1910-1920)», *Revista de El Colegio de San Luis*, n° 14 (2017): 156-158, doi: <https://doi.org/10.21696/rcsl71142017707> y «La pugna...», 1078.

9 Utilizo el plural «públicos» para subrayar que nunca hubo uno solo: los públicos fueron múltiples, inestables y en constante transformación.

10 Algunas excepciones son Veremundo Carrillo Reveles, «Fútbol y clases medias en México: en busca del aficionado ideal», *Oficio. Revista de Historia e Interdisciplina*, n° 10 (2020): 41-57, doi: <https://doi.org/10.15174/orhi.v0i10.120> y Daniel Efraín Navarro Granados, «Jugadores y espectadores en el fútbol de la Ciudad de México (1901-1914)», *Oficio. Revista de Historia e Interdisciplina*, n° 10 (2020): 59-75, doi: <https://doi.org/10.15174/orhi.v0i10.121>.

11 Sobre la comercialización o mercantilización de los deportes véase Xavier Pujadas y Carles Santacana, «La mercantilización del ocio deportivo en España. El caso del fútbol 1900-1928», *Historia social*, n° 41 (2001): 147-167.

subsecuentes. La parte final del trabajo está dedicada a hacer un análisis cuantitativo de la asistencia al campo del Club España durante el año de 1919 a través de fuentes fiscales. El artículo se concentra en los años entre 1913 y 1919, ya que el cuartelazo militar de 1913 marcó el inicio de las alteraciones más severas a la vida de los capitalinos en el marco de la revolución, mientras que las fuentes estudiadas muestran que para 1919 ya había una franca comercialización del fútbol en torno al campo del Club España; sin embargo, solo se explica a través de las novedades ocurridas en medio de los años más duros de la revolución en la ciudad.

1. El fútbol en tiempos de crisis

Hasta fines de la década de 1900, el balompié en la Ciudad de México era practicado principalmente por empleados de cuello blanco y profesionistas ligados a la colonia británica, a través de equipos que formaban parte de clubes sociales y recreativos como el *British Club* y el *Reforma Athletic Club*, los cuales participaban, junto con otras asociaciones similares, en un torneo regional llamado la *Mexico Amateur Association Football League*. Entre 1909 y 1914, ocurrieron tres importantes cambios en el fútbol capitalino: el juego penetró en el mundo escolar; los campos deportivos se trasladaron de lugares alejados del casco urbano a zonas más accesibles para sus habitantes; y se ampliaron los sectores interesados por él. En este proceso participaron agrupaciones que reivindicaban un carácter mexicano –como el Club México (1910)–, asociaciones de colonias extranjeras –como el Club España (1912) y la *Amicale Française* (ca. 1910)–, asociaciones deportivas juveniles –como el Club Junior–, entre otras. La apropiación del balompié por parte de la colonia española fue un cambio fundamental, ya que, en pocos años, los equipos y asociaciones de peninsulares se multiplicaron, convirtiéndose en los más dominantes deportiva y organizativamente. En los años siguientes, surgieron asociaciones como el Centro Deportivo Español (1914) y el Club Asturias (1918), además de una pléyade de equipos españoles independientes o afiliados a otros clubes como oncenas menores. Si bien, algunos de estos equipos se incorporaron en diferentes momentos al principal torneo regional, otros jugaron

independientemente, generándose por primera vez más de un solo circuito dedicado al balompié en la ciudad¹². También cabe apuntar que la *Mexico Amateur Association Football League* era, en origen, simplemente un certamen deportivo, y que fue también a lo largo de la década de 1910 que adquirió facultades propias de una organización federativa, como, por ejemplo, la capacidad de sanción a los equipos que participaban en el torneo y una estructura burocrática propia¹³. Como veremos, estos cambios tuvieron continuidad a pesar del conflicto armado y en muchos sentidos se profundizaron.

Comencemos por caracterizar los diferentes momentos por los que atravesó la capital mexicana en relación con la revolución. En un primer periodo, entre noviembre de 1910 –cuando estalló la primera fase del movimiento revolucionario– y febrero de 1913, la capital no fue escenario de hechos de armas. Un segundo momento comenzó con la llamada decena trágica en febrero de 1913, un pronunciamiento militar en contra del gobierno de Francisco I. Madero, donde se vivieron enfrentamientos en las calles de la capital, que llevaron al derrocamiento del gobierno y al asesinato del presidente y del vicepresidente. Entre esta fecha y agosto de 1916, la capital vivió el periodo de mayor agitación social y política, así como de mayores afectaciones para sus pobladores: la ciudad sufrió la ocupación sucesiva de diferentes ejércitos, mientras que, entre marzo y agosto de 1915, el desabasto y la hambruna fueron particularmente acuciantes; finalmente, en agosto de 1916, la ciudad fue sacudida por una huelga general. Después de esta fecha, si bien continuaron las transformaciones políticas y sociales, la situación en la urbe se fue progresivamente estabilizando¹⁴.

12 Las características de estas asociaciones eran muy diversas: clubes atléticos y deportivos, clubes de fútbol, asociaciones sociales y recreativas y oncenas informales. Para una visión general de las características del fútbol en estos años véase Esparza Ontiveros, «Historia...», 1263-1313 y Navarro Granados, «Jugadores...», 59-75.

13 Navarro Granados, «Fútbol, ocio urbano y asociacionismo...», 108-112.

14 Sobre la historia de estos años en la ciudad véase Ariel Rodríguez Kuri, *Historia del desasosiego. La revolución en la ciudad de México* (México: El Colegio de México, 2010), 1-228 y John Lear, *Workers, Neighbors, and Citizens. The Revolution in Mexico City* (Nebraska: University of Nebraska Press, 2001), 1-466.

Después del asesinato del presidente Madero, y durante el gobierno de Victoriano Huerta, el ocio urbano en la capital mantuvo cierta normalidad. En febrero de 1914, la sección humorística del diario *The Mexican Herald* ironizó sobre la continuidad de diferentes formas de entretenimiento en la ciudad en medio de la agitación política.

La capital mexicana está abatida y tan preocupada por la situación que las únicas distracciones de importancia el día de hoy serán una regata internacional, una corrida de toros con doble cartel, un torneo de tenis, un partido de fútbol, dos juegos de béisbol, un torneo de golf, seis conciertos, un ascenso de globo aerostático, seis obras de teatro y la proyección de 140 programas cinematográficos¹⁵.

En efecto, las formas de ocio de los capitalinos fueron afectadas en forma desigual por la revolución, mientras algunas cesaron por completo, otras prosperaron en medio de las adversidades. Por ejemplo, las corridas de toros se suspendieron en términos prácticos a partir de 1914, y estuvieron prohibidas oficialmente entre 1916 y 1920¹⁶. En lo que respecta al béisbol, las principales ligas de la ciudad enfrentaron serios problemas de organización, pero el juego se siguió practicando activamente en algunos clubes privados y en el mundo estudiantil¹⁷. La asistencia a entretenimientos como el cine, el teatro de revista y las carpas no mermó durante estos años, y estos continuaron siendo lucrativos negocios aún durante los periodos de crisis de subsistencia¹⁸. En el cine, si bien el conflicto impactó en la distribución y en los contenidos programados, entre 1912 y 1915 se mantuvieron abiertas las 40 salas existentes en la ciudad¹⁹.

15 «Chispazos», *The Mexican Herald*, México, 15 de febrero 1914, 4.

16 Enrique Guarnier, *Historia del toreo en México* (México: Diana, 1979), 163 y Andrés Juárez de Olarte, «¡A civilizar la raza! Prohibición constitucionalista de la tauromaquia en 1916», *Letras Históricas*, n° 16 (2017): 141-164.

17 Esparza Ontiveros, «Notas...», 149-157 y Miguel Ángel Esparza Ontiveros, «La nacionalización de los deportes en la Ciudad de México, 1880-1928» (Tesis de doctorado en historia moderna y contemporánea, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2014), 186-218.

18 Aurelio de los Reyes, *Cine y sociedad en México, 1896-1930. Vivir de sueños. Volumen 1 (1896-1920)* (México: Universidad Nacional Autónoma de México / Cineteca Nacional, 1981), 165-167; y Alfonso Morales, *El país de las tandas. Teatro de Revista, 1900-1940* (México: Museo Nacional de Culturas Populares, 1984), 35-79.

19 Ángel Miquel, *En tiempos de revolución. El cine en la Ciudad de México (1910-1916)* (México: Universidad Nacional Autónoma de México / Filmoteca UNAM, 2012), 228-237.

Si bien, el balompié enfrentó algunos contratiempos, continuó practicándose. La caída del gobierno huertista en julio de 1914 y la ocupación de la ciudad por el ejército constitucionalista en agosto no frenaron la organización de la *Mexico Amateur Association Football League*, aunque si provocó indirectamente la disminución del número de participantes en el certamen. De los seis equipos que jugaron en la temporada 1913-1914, solo cuatro –Pachuca, México, España y *Rovers*– se presentaron al torneo. La ausencia de la *Amicale Française* y del *Reforma Athletic Club* se atribuyó a la salida del país de sus jugadores. En el caso de la asociación francesa, un número significativo de sus integrantes se enroló en el ejército francés, en el marco de la guerra desatada en Europa ese mismo verano. En el segundo caso no se detallaron las razones de la ausencia, pero es posible que los británicos también abandonaron la capital por la crisis europea²⁰. Aunque en la información periodística no se mencionó al conflicto mexicano entre las razones para que ambos clubes no se presentaran al torneo, también es posible que algunos de los jugadores huyeran del conflicto que aquejaba al país. Por otro lado, en el caso del *Reforma Athletic Club*, también es posible que las fuentes de empleo de sus miembros, ligadas al mundo financiero y a las inversiones británicas, simplemente desaparecieran como consecuencia de ambos conflictos²¹.

Aunque el torneo de fútbol se celebró como cada año, esto no quiere decir que no enfrentase complicaciones por el conflicto que rodeaba a la capital. Una de ellas ocurrió en el marco de la ocupación de la Ciudad de México por las fuerzas de la Convención. En noviembre de 1914, el juego entre el España y el Pachuca, agendado para celebrarse en el estado de Hidalgo, se pospuso ante la interrupción del servicio de ferrocarriles²²; sin embargo, unos días después, la comunicación se restableció y el club hidalguense pudo viajar a la capital para su siguiente compromiso, así como para reponer el juego pospuesto²³.

20 «Football Program for Coming Season», *The Mexican Herald*, México, 26 de septiembre 1914, 3.

21 Durante la revolución, muchas inversiones británicas se retiraron del país. Lorenzo Meyer, *Su majestad británica contra la revolución mexicana, 1900-1950. El fin de un imperio informal* (México: El Colegio de México, 1991), 101-217.

22 «Rovers Eleven to Meet the Mexicans», *The Mexican Herald*, México, 28 de noviembre 1914, 3.

23 «Visit of Pachuca Team is Probable», *The Mexican Herald*, México, 4 de diciembre 1914, 3; «Rovers and Pachuca Game Ends in Draw», *The Mexican Herald*, México,

Una explicación de las pocas afectaciones que sufrió el balompié durante estos años debe tomar en consideración que los momentos más complicados de la guerra civil para la ciudad ocurrieron fuera de la época del año en que habitualmente se practicaba. Al participar menos equipos en la temporada 1914-1915, el torneo fue más corto de lo habitual y prácticamente había concluido en diciembre de 1914. De esta manera, el periodo entre marzo y agosto de 1915, momento en que el desabasto y las enfermedades alcanzaron su momento más grave, coincidió con la época de suspensión habitual de la actividad futbolística²⁴. Algunos partidos de la Copa Tower, el principal torneo de copa de la capital, estaban agendados para jugarse en enero de 1915; pero fueron pospuestos y no se realizaron sino hasta el mes de septiembre, y su suspensión puede haber estado relacionada con los inicios de una época aciaga para la ciudad²⁵. No obstante, aún durante los meses más complejos se organizaron al menos dos partidos: en marzo se celebró un encuentro amistoso entre el Club España y el *Rovers*, y en abril se organizaron dos juegos para inaugurar los nuevos terrenos del España²⁶. Después del momento de crisis, el fútbol continuó practicándose sin interrupciones y en la temporada de 1915-1916 el número de participantes del certamen aumentó a seis. Además del España, *Rovers*, Pachuca y México, se inscribieron al nuevo torneo una oncenena del recién creado Centro Deportivo Español y un equipo del Club Junior²⁷.

7 de diciembre 1914, 3; y «Españas Remain the Football Champions», *The Mexican Herald*, México, 21 de diciembre 1914, 3.

24 Rodríguez Kuri, *Historia del desasosiego...*, 109-112.

25 «Van a disputarse la Copa Tower», *The Mexican Herald*, México, 26 de septiembre 1915, 4; y «Se ganó la Copa Tower el “España”», *The Mexican Herald*, México, 27 de septiembre 1915, 2. La programación original de la temporada puede verse en «Football Program for Coming Season», *The Mexican Herald*, México, 26 de septiembre 1914, 3.

26 El programa consistió en dos partidos, primero se jugó entre la segunda y la tercera escuadra del España y el encuentro estelar entre el España y el *Rovers*. «Un match de foot-ball en el “España”», *The Mexican Herald*, México, 28 de marzo 1915, 5; y «Los terrenos del “España”», *The Mexican Herald*, México, 18 de abril 1915, 5.

27 El Club Junior era asociación deportiva surgida en el Colegio de Mascarones, había jugado fútbol intermitentemente en los años previos, pero no logró organizar una escuadra de manera duradera hasta este torneo. «Quedo fijado ya el orden de los juegos», *The Mexican Herald*, México, 13 de octubre 1915, 2; y «El “México” tomara parte en el juego», *The Mexican Herald*, México, 15 de octubre 1915, 3.

Ariel Rodríguez Kuri ha resaltado la importancia de devolver a estos años cruciales de la capital su carácter dramático y su sentido como época de profunda transformación de las relaciones políticas, cuestionando la historiografía que busca enfatizar las continuidades en la vida cotidiana de la urbe²⁸. En este sentido, al señalar la persistencia de la práctica del balompié, no busco enfatizar las continuidades en la vida de los capitalinos por encima de los cambios políticos y sociales. En cambio, sostengo que la expansión del fútbol durante este periodo fue parte de las transformaciones de las relaciones sociales de los habitantes de la urbe, en este caso en el terreno del ocio, consolidándose una nueva forma de entretenimiento comercializado, que a la larga se configuraría como un espacio interclasista. Una transformación que, como otros cambios políticos y sociales ocurridos durante la revolución, tuvo sus raíces en los años previos, pero que continuó durante este periodo²⁹.

2. Las transformaciones en los públicos y la primera comercialización del balompié

Es posible caracterizar a los asistentes a los partidos de fútbol en la Ciudad de México durante la primera década del siglo XX como espectadores, más que como un público en estricto sentido. La diferencia estriba en que, durante este primer periodo, los juegos de fútbol eran parte de una sociabilidad cerrada y no un espectáculo destinado a un público. Inicialmente, la mayor parte de los asistentes –hombres y mujeres– tenían relaciones de parentesco o de amistad con los propios jugadores, y ambos eran parte de sectores medios de las colonias británica y estadounidense de la capital, cuyos integrantes laboraban en el mundo financiero, así como en algunas profesiones libres. Fue hasta el aumento del interés por practicar el balompié entre 1909 y 1914, cuando surgieron los primeros públicos, integrados por aficionados y aficionadas que asistían a los

²⁸ Rodríguez Kuri, *Historia del desasosiego...*, 135.

²⁹ John Lear muestra como muchas de las transformaciones en las relaciones sociales de la capital tuvieron sus raíces en los años previos al estallido del movimiento armado. Lear, *Workers...*, 15-48.

juegos exclusivamente para verlos, destacando entre ellos los dependientes comerciales españoles³⁰.

De la misma manera que la revolución no detuvo la multiplicación de clubes ni la organización de torneos, tampoco frenó el crecimiento de los públicos y, en cambio, fue durante estos años que se comercializó el fútbol como un espectáculo de paga. En noviembre de 1914, después de la ocupación de la ciudad por el ejército constitucionalista, la prensa estimó una asistencia superior a dos mil personas a un partido entre el España y *Rovers* en el campo del primero³¹. Un mes después se registró una asistencia similar al juego entre Pachuca y España en el campo del *Reforma Athletic Club*, el cual definió el resultado del campeonato³². Dos años después, en 1916, el semanario *Rojo y Gualda* calculó «una concurrencia que no bajaba de diez mil personas» en un partido entre el España y el Germania³³. Si bien, estas estimaciones deben ser tomadas con precaución, e incluso escepticismo, la aparición recurrente de cifras cada vez mayores refleja la percepción de los periodistas de un público en crecimiento. Los partidos de la *Mexico Amateur Association Football League* fueron los más atractivos para el público, pero la prensa también dio cuenta de asistencias nutridas a partidos de oncenas poco relevantes, como los equipos españoles Colón, Blanco y Negro, y Covadonga³⁴. La capacidad de convocatoria del balompié se debía, al menos en parte, a que era un entretenimiento todavía mayormente gratuito, característica seguramente muy apreciada por el público en tiempos de crisis económica.

30 Navarro Granados, «Jugadores...», 66-72.

31 «España Footers Win from Rovers – 2 to 1», *The Mexican Herald*, México, 16 de noviembre 1914, 3.

32 «Españas Remain the Football Champions», *The Mexican Herald*, México, 21 de diciembre 1914, 3 y E.G.C., «El “España” sigue siendo el campeón de Méjico», *El Correo Español*, México, 21 de diciembre 1914, 1.

33 Mario Fernández, «Con pie forzado», *Rojo y Gualda*, México, 18 de noviembre 1916.

34 Facundito, «Por la Villa de Guadalupe», *El Nacional*, México, 21 de noviembre 1917, 2; y «Covadonga’ contra ‘Blanco y Negro’», *El Nacional*, México, 7 de enero 1918, 2.

A la par del crecimiento de los públicos, se estableció una distinción más clara entre los asistentes y los jugadores. Una nueva reglamentación estableció el registro de los integrantes de los equipos antes de los partidos, lo cual evitó una práctica que hasta entonces había sido común, que ante la falta de jugadores se recurriera a miembros del público para completar las oncenas. De tal manera, en un partido entre Pachuca y *Rovers*, en enero de 1914, ambos equipos jugaron con nueve hombres, a pesar de la gran cantidad de asistentes³⁵. Por otro lado, el público se convirtió en un actor central de los juegos, no solo como apoyo de los equipos, sino como un factor de presión sobre los árbitros. Frecuentemente los asistentes se mostraron dispuesto a invadir el terreno e interrumpir el partido frente a decisiones que no favorecían a su equipo. Un ejemplo de esto ocurrió en 1914, cuando algunos aficionados del Club España tuvieron que ser físicamente detenidos para evitar que entraran al campo a encarar al silbante³⁶.

Otro fenómeno novedoso fueron los grupos de aficionados organizados independientemente de los equipos a los que apoyaban. Un ejemplo de este tipo de agrupaciones fue «La Polilla», una asociación que reservó para sus miembros una sección de tribuna del campo del Club México en San Pedro de los Pinos. Según describió con ironía el periodista Mario Fernández, «La Polilla» se dedicaba a diferentes actividades sociales, entre las cuales destacaba animar al México.

La Polilla es un club moralista y moralizador, en cuyo reglamento hay un artículo que dice: Se prohíbe la entrada a los menores de edad y a las personas decentes. Tiene por objeto fomentar los bailes, especialmente el danzón; las Kermeses, y toda clase de diversiones que tiendan a levantar el espíritu de los socios... y de las socias. También levantan muchos dolores de cabeza con su gritería desafinada cuando tratan de animar a los jugadores del Méjico, aunque no haya para ello ocasión³⁷.

35 «Rovers Are Victors Over Pachuca Team», *The Mexican Herald*, México, 5 de enero 1914, 3.

36 «Game Hard Fought but Espana Wins», *The Mexican Herald*, México, 12 de enero 1914, 3.

37 Mario Fernández, «Con pie forzado», *Rojo y Gualda*, México, 11 de noviembre 1916.

Fernández señaló la relación de los integrantes de la agrupación con el portero del Club México, llamándola «el estado mayor de Cirilo [Roa]», y denunció que sus integrantes emitían «una gritería espantosa, modo singular de regocijo» cada vez que los integrantes de su equipo cometían una falta sobre los futbolistas españoles³⁸. Aunque los registros de este tipo de asociaciones son escasos, existen otros ejemplos. Algunos aficionados del Club España dieron origen a «El conglomerado», un grupo similar a «La Polilla», al que se hacía referencia en unos versos satíricos de 1916³⁹. Otros grupos no tenían nombre que los identificara, y probablemente no se organizaron de manera formal, pero fueron mencionados en las crónicas deportivas. Por ejemplo, *El Pueblo* se quejó del comportamiento del jefe de un grupo de aficionados, de apellido Lecanda, en un partido entre el Junior y el A.B.C. En su crónica del encuentro, el periódico señaló que el líder era a su vez jugador del equipo Internacional y denunció «sus gritos y ataques contra determinados jugadores»⁴⁰.

Un fenómeno que también fue referido en las crónicas deportivas fue la creciente presencia de niños y jóvenes en los campos de juego, que solían formar parte de quiénes cuestionaban las decisiones de los árbitros.

Suele caer en bandadas y posarse detrás de la red que defiende el equipo más débil, pues su habilidad consiste principalmente en discutir si un tanto ha sido o no legal; pero siempre con miras egoístas hacia su club favorito. Son en su mayoría niños zangolotinos, traviesos y malcriados, aunque bien cebados. Cuando no están conformes con las decisiones del juez hacen un ruido parecido al croar de las ranas⁴¹.

Como se puede apreciar, los cronistas deportivos asumieron reiteradamente la labor de reprender a los aficionados, quiénes constantemente empujaban los límites de los comportamientos aceptables en un campo de fútbol. La misma *Mexico Amateur*

38 Mario Fernández, «Con pie forzado», *Rojo y Gualda*, México, 23 de diciembre 1916.

39 Antonio Otero, «La balompedestreria», *Rojo y Gualda*, México, 18 de noviembre 1916.

40 «Cultivo del Sport», *El Pueblo*, México, 21 de marzo 1917, 5.

41 Víctor Luengo, «Devaneos balompedestres», *Rojo y Gualda*, México, 2 de diciembre 1916.

Association Football League intentó también regular el comportamiento de los asistentes, repartiendo volantes recomendando a los espectadores comportarse decorosamente en consideración de que la entrada era libre⁴². En otras ocasiones, se pidió al público portarse con mayor corrección en atención a la presencia de mujeres en las tribunas, una muestra de que el público a estos eventos no era totalmente masculino⁴³; sin embargo, tanto la liga como los periodistas fueron incapaces de incidir en el comportamiento de los asistentes a los partidos. Algunas veces los excesos del público devinieron en zafarranchos, como en un partido entre el España B y el Junior, donde los aficionados del segundo confrontaron violentamente a los aficionados del España B. En medio de la reyerta una persona disparó una pistola al aire lo cual causó gran conmoción entre los asistentes⁴⁴.

Pronto comenzaron a distinguirse zonas dentro de los campos bajo control de los «revoltosos», como eran llamados en la prensa, como ocurrió en un partido entre el América y el Junior en el campo del Club España.

Grandes voces y silbidos de protesta en el Sur, y una salva de aplausos, para contrarrestar la influencia de las protestas, en el Norte. Por donde se ve que una parte de los espectadores procede siempre guiada por la pasión. (...) Aunque nuestro estilo resulte monótono hemos de señalar en todas las reseñas el lugar de donde parten las protestas, con el objeto de que las personas formales que no quieran hacer causa común con los revoltosos sepan de antemano el sitio que deban ocupar con el propósito de evitarse molestias⁴⁵.

Esta caracterización de los asistentes, dividiéndolos entre revoltosos y formales, se convirtió, a partir de este momento, en una oposición recurrente, que en las siguientes décadas

42 Mario Fernández, «Con pie forzado», *Rojo y Gualda*, México, 28 de octubre 1916.

43 «Cultivo del Sport», *El Pueblo*, México, 19 de octubre 1916, 8.

44 Mario Fernández, «Con pie forzado», *Rojo y Gualda*, México, 18 de noviembre 1916.

45 Mario Fernández, «Por los campos del balompié», *El Nacional*, México, 23 de octubre 1917, 2.

adquirió claras connotaciones de clase, en especial una vez que el balompié se convirtió en un espectáculo de paga⁴⁶.

Uno de los principales cambios de estos años fue la venta de boletos para algunos partidos de fútbol. Cabe apuntar que la comercialización del fútbol no debe entenderse exclusivamente como su transformación en un espectáculo de paga, sino como un fenómeno más amplio que incluyó la venta de espacios publicitarios dentro de los campos, el uso de fútbol como parte de campañas publicitarias, entre otras expresiones. Por otro lado, la venta de boletos para partidos fue en sus inicios una práctica ocasional y no implicó su transformación inmediata a un espectáculo organizado en torno a la obtención de réditos financieros, como ya ocurría con formas de entretenimiento similares, como el béisbol; en cambio, estuvo ligada a la financiación de las actividades de las asociaciones a las que pertenecían los equipos de fútbol y a algunas causas de beneficencia. En 1912, por ejemplo, la *Amicale Française*, en el marco de las fiestas por el Día de la Bastilla, organizó un partido contra el Club México, los boletos tuvieron el costo de \$1 peso, y la taquilla se destinó a la beneficencia francesa⁴⁷. La *Amicale Française* recurría habitualmente a la organización de funciones de teatro y música como vía para financiar sus actividades, pero también para recaudar dinero con fines benéficos, por lo cual fue natural recurrir también al balompié para este propósito. La venta de boletos era excepcional y el resto de los partidos de la asociación francesa y otros clubes continuaron siendo mayormente gratuito.

La venta de entradas para el fútbol comenzó a expandirse a partir de 1916. Inicialmente, la comercialización también arguyó objetivos filantrópicos o de interés público, pero casi inmediatamente se convirtió en una forma de financiar las actividades deportivas de las asociaciones participantes. Inesperadamente, la policía de la ciudad fue uno de los primeros

46 Carrillo Reveles, «Fútbol...», 47-52.

47 «Inicia sus fiestas patrias la colonia francesa en México», *El Diario*, México, 3 de julio 1912, 1 y 5; «Programa de las fiestas del 14 de julio», *La Patria*, México, 5 de julio 1912, 1; y «Fiesta sportiva de L'Amicale Francaise», *El País*, México, 6 de julio 1912, 3.

actores en promover esta práctica. En 1916 las autoridades de dos diferentes demarcaciones de policía, junto con organizaciones de empleados y vecinos, probablemente incentivadas por las autoridades constitucionalistas, promovieron la celebración de una serie de partidos con el objetivo de recaudar dinero para ayudar a la amortización de la deuda nacional⁴⁸. Para uno de estos partidos, del Club México contra el Junior, celebrado en el campo del Centro Deportivo Español, se pusieron a disposición del público cuatro tipos de boletos. La entrada general, para observar partido de pie, tenía un valor de \$2 pesos, mientras que el lugar más caro –un asiento en primera fila resguardado del sol por un toldo– tenía un costo de \$5 pesos. El costo de los boletos para este partido era superior a otros espectáculos, e inclusive era mayor al costo promedio que tendrían los boletos una vez que se generalizó su venta, pero este era un caso excepcional, pues el partido estaba organizado explícitamente para recaudar fondos para un propósito de interés público⁴⁹.

A partir de agosto de 1916, la Tesorería del Ayuntamiento de México registró el pago de impuestos por concepto de venta de boletos para juegos de pelota de diferentes asociaciones⁵⁰. En el caso del fútbol, entre 1916 y 1917, pagaron esta clase de contribuciones el Club España, el Centro Deportivo Español y el Germania⁵¹. La *Mexico Amateur Association Football League*

48 El primero de estos partidos, entre el equipo Santa María y la 5ª oncená del España, fue organizado por el inspector de la 7ª Demarcación de Policía, Manuel Delgado, y los vecinos de Santa María la Ribera. Una segunda serie de partidos entre varios equipos fue organizada con este fin por el Comisario de la 5ª Demarcación de Policía y la Junta de Empleados del Gobierno del Distrito Federal. «Foot-ball», *El Pueblo*, México, 5 de agosto 1916, 6; «Torneo de sport a beneficio de la deuda», *El Pueblo*, México, 13 de agosto 1916, 3; «Partido de “foot-ball” organizado para la amortización de la deuda nacional», *El Pueblo*, México, 9 de septiembre 1916, 4; y «Un partido de balompié», *El Pueblo*, México, 7 de octubre 1916, 6.

49 En noviembre de ese mismo año, también se organizó un partido entre el tercer equipo del España y el Saviñon a beneficio de los afectados por las inundaciones en Vallejo. Mario Fernández, «Con pie forzado», *Rojo y Gualda*, México, 4 de noviembre 1916.

50 Las funciones de paga de juegos de pelota estaban sujetas al pago impuestos de acuerdo con la «Ley General de Ingresos de las Municipalidades de México y Foráneas de la capital», *Diario Oficial del Supremo Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos*, México, 20 de enero 1897, 2.

51 Archivo Histórico de la Ciudad de México (AHCM), Ciudad de México-México, Fondo *Gobierno del Distrito (GDF)*, Sección *Tesorería Municipal*, v. 2232ª/1, t. 3 y v. 2233ª/1, t. 4.

rápidamente se percató de la conveniencia de vender boletos como vía de financiamiento y cobró para su beneficio la entrada al juego de temporada regular entre España y Pachuca⁵². La venta de boletos para un espectáculo que hasta entonces había sido gratuito no estuvo exenta de generar resistencias. Por ejemplo, un grupo de simpatizantes del Club México causaron una reyerta porque se negaron a pagar la entrada⁵³. Por su parte, el periodista Mario Fernández se quejó sobre el pago de las entradas y sugirió que como cronista deportivo debía de recibir un pase⁵⁴. El Club España rápidamente respondió a la demanda otorgando boletos al periodista para todos los partidos que se celebraban en su campo⁵⁵. Como veremos a continuación, este club español estuvo a la vanguardia de la comercialización de fútbol como espectáculo y fue la primera asociación en convertir al fútbol en una vía constante de ingresos.

3. Comercialización, públicos y taquillas en el campo del Club España en 1919

A partir de 1916, el Club España comenzó a vender boletos para algunos de los partidos que se celebraban en su campo, instalado en las inmediaciones de la columna de la Independencia⁵⁶. Esta práctica se convirtió en la norma en el campo peninsular a partir de 1918, cuando el club construyó unas tribunas de madera y cercó su terreno con láminas de metal y mallas de alambre⁵⁷. Otras asociaciones deportivas –como la *Amicale Française*, el Centro Deportivo Español y el Germania– organizaron esporádicamente juegos de paga, pero la entrada a la mayoría de los campos continuó siendo gratuita, y la venta de boletos solo se generalizó en los años subsecuentes⁵⁸.

52 «Foot-ball», *El Pueblo*, México, 31 de diciembre 1916, 5.

53 Mario Fernández, «Con pie forzado», *Rojo y Gualda*, México, 16 de diciembre 1916.

54 Mario Fernández, «Con pie forzado», *Rojo y Gualda*, México, 26 de agosto 1916.

55 Mario Fernández, «Con pie forzado», *Rojo y Gualda*, México, 15 de octubre 1916.

56 El campo estaba situado en las actuales calles de Mississippi y Río Lerma. «Rovers Play Espana Eleven on Sunday», *The Mexican Herald*, México, 14 de octubre 1914, 3.

57 «Por la Copa “Universal”», *El Universal*, México, 6 de mayo 1918, 2.

58 En 1919, la entrada al campo del Club Asturias aún era gratuita. Fray Kempis [Fernando M. Campos], «Matches», *El Universal*, México, 5 de enero de 1919, 3; y Fray Kempis [Fernando M. Campos], «Por la Unión Nacional, etc.», *El Universal*, México, 2 de febrero 1919, 2.

Los estudios sobre la comercialización inicial del fútbol en otras latitudes sugieren que el fenómeno respondió inicialmente a la necesidad de financiar la propia actividad, ya que los recursos obtenidos solían ser utilizados principalmente para pagar la renta de los campos de juego, comprar implementos deportivos y costear viajes a otras ciudades⁵⁹. Esto parece confirmarse en el caso del Club España, que, si bien reconoció casi inmediatamente las posibilidades del fútbol como negocio redituable, utilizó los recursos obtenidos de la taquilla en la ampliación de la infraestructura del club. La asociación española describió la construcción de sus tribunas como «una pingüe fuente de ingresos para lo futuro» e informó que las taquillas del año de 1918 habían financiado la instalación de gradas, unos campos de tenis y el amueblado de la caseta del campo⁶⁰.

La comercialización no se limitó a la venta de entradas por parte del Club España, tuvo también otras dimensiones y otros actores. Diferentes tipos de empresas y comerciantes vieron la posibilidad de utilizar los juegos de fútbol como un espacio para publicitar sus productos o como un lugar donde venderlos. Por ejemplo, la sombrerería Tardán, instaló entre 1918 y 1919 un gran cartel publicitario en la barda que cercaba el campo⁶¹. La renta de esta clase de espacios publicitarios seguramente fue también una fuente de ingresos para la asociación deportiva española. Otro tipo de comerciantes también se percataron de las posibilidades comerciales en torno a este espectáculo, como el vendedor ambulante Cipriano Bustillos, quién en 1919 solicitó al Ayuntamiento licencia para vender cervezas, refrescos y cigarros en el campo durante los partidos⁶².

Si bien, la venta de boletos fue una de las piezas centrales del proceso de comercialización, poco sabemos sobre las taquillas

59 Pujadas y Santacana, «La mercantilización...», 147-167 y John K. Walton, «Reconstructing Crowds: The Rise of Association Football as a Spectator Sport in San Sebastián, 1915-1932», *The International Journal of the History of Sport*, n° 15 (2) (1998): 27-53, doi: <https://doi.org/10.1080/09523369808714011>.

60 Un curioso, «La decadencia del foot-ball», *El Universal*, México, 19 de enero 1920, 10.

61 «Futbolistas y hombre, retrato de grupo», Ciudad de México, ca. 1918, Fototeca Nacional-Instituto Nacional de Antropología e Historia (FN-INAH), Fondo *Archivo Casasola*, No. inv. 102566.

62 Archivo Histórico de la Ciudad de México (AHCM), Ciudad de México-México, Sección *Licencias en general*, Fondo *Gobierno del Distrito Federal (GDF)*, *Tesorería Municipal*, v. 3059, exp. 6650.

de esta época, y, más allá de los reportes de prensa, no tenemos muchas certezas sobre las dimensiones y las características de la asistencia. Una mirada a la venta de entradas en el campo del Club España a través de fuentes fiscales nos ofrece un acercamiento más detallado a ambas cuestiones⁶³. A través de las boletas de pago del impuesto a las diversiones públicas fue posible reconstruir una serie estadística de los boletos vendidos en el Parque del España durante 1919. Para fines comparativos, se extrajeron de esta misma documentación los datos de asistencia a los dos campos de béisbol de la capital, el Parque Sportivo Reforma y el Parque Unión, así como otros espectáculos celebrados al aire libre⁶⁴. Los datos obtenidos presentan dos problemas. En primer lugar, si bien los espectáculos estaban sujetos a inspecciones para evitar la evasión fiscal, es posible que el Club España reportara una venta menor de entradas para pagar menos impuestos. Por otro lado, no todos los asistentes pagaban para entrar al campo, ya que una de las prerrogativas de los socios del club era asistir gratuitamente, y recurrentemente se señaló que muchos de los espectadores se las arreglaban para ingresar subrepticamente⁶⁵. En todo caso, los datos extraídos de las boletas permiten hacer estimaciones conservadoras de la asistencia al campo.

63 El uso de fuentes fiscales para reconstruir al público del fútbol está inspirado en el trabajo de John K. Walton para el caso de San Sebastián en el País Vasco. Walton, «Reconstructing...», sp.

64 En el fondo Tesorería Municipal del Archivo Histórico de la Ciudad de México se conservan las boletas de pago para el periodo 1916-1922. La documentación no está completa para todos los años y el pago fue registrado de distintas maneras. Las boletas de 1919 son las más completas y por sus características permiten una reconstrucción del número de asistentes diarios. En lo que respecta a los partidos de fútbol, se identificaron 42 boletas que corresponden a 33 fechas distintas. No se encontraron las boletas correspondientes a 4 fechas en las cuales se celebraron 6 juegos referidos en la prensa. En ocasiones se presentaron boletas diferentes por partidos celebrados en un mismo día, mientras que en otras sólo se presentó una boleta por toda la jornada, por lo cual se trabajó con la asistencia diaria. En lo que respecta a los campos de béisbol no tenemos certeza de que la documentación encontrada corresponda a la totalidad de los juegos de pago de este deporte, así que la información es utilizada solo con fines comparativos. AHCM, *GDF, Tesorería Municipal*, v. 2232^a/1, t. III; v. 2233^a/1, t. IV; v. 2211^a/1, t. 5; v. 2004^a/1; v. 2005^a/2; v. 2006^a/3; v. 2007^a/4; v. 2008^a/5; v. 2009^a/6; v. 2010^a/7; v. 2011^a/8; v. 2012^a/9; v. 2013^a/10; v. 2014^a/11; v. 2015^a/12; v. 2016^a/13; v. 2017^a/14; v. 2018^a/15; v. 2019^a/16; v. 2020^a/17; v. 2021^a/18; v. 2022^a/19; v. 2023^a/20; v. 2024^a/21; v. 2025^a/22; v. 2026^a/23; v. 2027^a/a; v. 2028^a/25; y v. 2029^a/26.

65 Mario Fernández, «Por los campos del balompié», *El Nacional*, México, 13 de noviembre 1917, 2; y Ursus [Carlos Gómez Scanlan], «Atlas» contra «España», *El Heraldo de México*, México, 9 de agosto 1920, 7.

Durante el año de 1919, en el Parque del España se vendieron 13,856 boletos para juegos de fútbol, la mayoría celebrados en domingo. En promedio hubo 421 entradas vendidas por partido. En comparación, los dos campos de béisbol de la ciudad, un espectáculo que celebraba más juegos y con mayor frecuencia, vendieron conjuntamente a lo largo del mismo año más de cuatro veces esta cantidad de entradas: el Parque Unión vendió 18,383 boletos y el Parque Sportivo Reforma 42,522. La mejor venta de entradas al campo de los españoles fue de 1,812, hecho que fue excepcional, mientras los campos de béisbol de la ciudad rebasaron en varias ocasiones los 2,000 boletos vendidos (Gráfico 1). Por otro lado, la asistencia a estos escenarios palidece frente a la capacidad de otro espacio dedicado a espectáculos al aire libre: el Toreo de la Condesa. Si bien, en 1919 no se celebraron corridas de toros con regularidad, la plaza fue utilizada para un programa compuesto por una corrida y una pelea de box –con la participación del pugilista estadounidense Jack Johnson– para la que se vendieron 4,181 entradas, es decir, en una sola función se vendió la tercera parte de todos los boletos vendidos en el año en el campo del España⁶⁶.

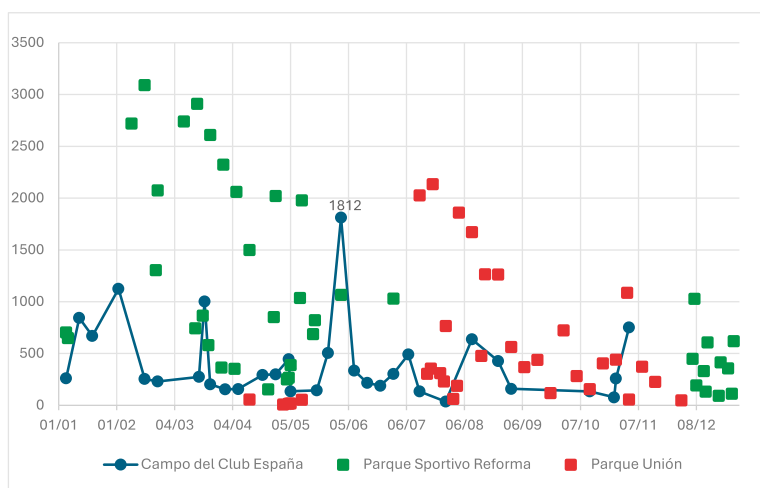


Gráfico 1. Venta de boletos al fútbol y béisbol en la Ciudad de México (1919)

Fuente: Elaboración propia con base en AHCM, GDF, Tesorería Municipal, v. 2232^a/1, t. III; v. 2233^a/1, t. IV; v. 2211^a/1, t.5; v. 2004^a/1; v. 2005^a/2; v. 2006^a/3; v. 2007^a/4; v. 2008^a/5; v. 2009^a/6; v. 2010^a/7; v. 2011^a/8; v. 2012^a/9; v. 2013^a/10; v. 2014^a/11; v. 2015^a/12; v. 2016^a/13; v. 2017^a/14; v. 2018^a/15; v. 2019^a/16; v. 2020^a/17; v. 2021^a/18; v. 2022^a/19; v. 2023^a/20; v. 2024^a/21; v. 2025^a/22; v. 2026^a/23; v. 2027^a/a; v. 2028^a/25; y v. 2029^a/26.

66 AHCM, GDF, *Tesorería Municipal*, v. 2029^a/26.

En el campo del Club España era posible adquirir tres diferentes tipos de boleto: tribuna, banca y general⁶⁷. La entrada para tribuna consistía en un lugar en los graderíos de madera instalados a los costados del terreno, la banca era un largo tablón de madera frente a la valla que rodeaba el campo y la entrada general permitía entrar al terreno para ver el juego de pie. El precio de cada uno de estos boletos variaba según el horario, los equipos que se enfrentaban y la importancia del juego. Los boletos de tribuna oscilaron entre ¢50 y \$2, para banca entre ¢25 y \$1, y la entrada general entre ¢10 y \$1. La diferencia de precio entre los boletos es un indicio de una organización socioeconómica del público, pero respondía en principio a la comodidad por la que estaban dispuestos a pagar los espectadores. A lo largo de 1919, se vendieron 50% de boletos de tribuna, 45% de entrada general y el 5% de localidades de banca. Las entradas a los juegos que comenzaban entre las 10:00 y las 11:000 eran más baratas y parecen haber registrado una asistencia menor. En los partidos matutinos más concurridos, se vendían alrededor de 100 boletos, mientras que en otros no rebasaban unas pocas decenas. Estos partidos eran, generalmente, entre equipos de fuerzas inferiores, pero aun cuando se presentaban equipos de primera fuerza esto no atraía un público más numeroso. Los partidos jugados por la tarde, que comenzaban alrededor de las 15:00, eran el encuentro estelar y la venta de boletos oscilaba entre los 300 y los 1,000. El día más concurrido del año fue el 1º de junio, cuando se vendieron más de 1,800 entradas, lo cual se debió a que se celebraron tres partidos entre equipos de primera fuerza a beneficio de la Liga Mexicana⁶⁸. En el resto del año sólo otros dos partidos rebasaron el millar de asistentes. El 2 de febrero un partido entre el España y el Tigres, un encuentro particularmente reñido, alcanzó la venta de 1,013 entradas, mientras que el 20 de marzo se vendieron 1,003 boletos para un encuentro a beneficio

67 A partir de los últimos días de diciembre de 1918, el pago del impuesto a las diversiones públicas se registró a través de boletas por día o por evento, las cuales consignaban el número y los diferentes precios de los boletos vendidos.

68 Don Facundo [Mario Fernández], «Foot-ball», *El Universal*, México, 2 de junio 1919, 9. Para este partido se ofrecieron cuatro tipos de entrada a los aficionados. Tribuna (\$1), banca (¢50 y ¢75) y general (¢50). La prensa calculó que las utilidades del partido rondarían los \$3,000, pero en las boletas se reportó un ingreso por poco más de \$1,300. AHCM, *GDF, Tesorería Municipal*, v. 2015º/12.

de la Cruz Roja Española. ¿Cómo contrastan estas cifras con las estimaciones realizadas habitualmente en la prensa? En noviembre, se celebró un partido entre el Club Altas —una asociación del estado de Jalisco que visitaba la ciudad y que provocó gran expectativa— y el Club España, la prensa estimó una asistencia al encuentro de alrededor de 3,500 personas: 2,500 en la tribuna de sombra, y 1,000 personas en la tribuna de sol. Por su parte, las boletas de la tesorería dan cuenta de 753 boletos vendidos entre diferentes encuentros celebrados el mismo día⁶⁹. La disparidad probablemente se explique a partir de una combinación de factores que incluye la posibilidad de que el Club España reportara menos boletos de vendidos para evadir impuestos, que un buen número de espectadores asistiera al partido sin haber pagado la entrada y que las estimaciones periodísticas fueran exageradas.

Este mismo partido entre el España y el Atlas, resulta relevante además porque en él ocurrió una reyerta entre los aficionados, y los reportes periodísticos son una primera evidencia certera de un público más diverso socioeconómicamente⁷⁰. La prensa consignó que entre los asistentes había dependientes comerciales españoles, empleados públicos de diversas categorías y varios militares⁷¹, todos ellos pertenecientes a sectores medios que, a pesar de tener una diversidad de condiciones laborales, contaban con un salario fijo que les permitía costear la entrada a esta clase de espectáculos⁷². Por otro lado, en los acontecimientos estuvo también involucrado un joven vendedor de periódico,

69 Don Facundo [Mario Fernández], «Atlas contra España», *El Universal*, México, 3 de noviembre 1919, 11 y AHCM, GDF, *Tesorería Municipal*, v. 2026^a/23.

70 Don Facundo [Mario Fernández], «Atlas contra España», *El Universal*, México, 3 de noviembre 1919, 11; «Escandalo a balazos en el Club “España”», *El Universal*, México, 3 de noviembre 1919, 1; «El escándalo del “Club España”», *El Universal*, México, 4 de noviembre 1919, 6; «Salvajada en el Parque “España”», *Excelsior*, México, 3 de noviembre 1919, 1 y 8; «La gira del “Atlas”», *Excelsior*, México, 3 de noviembre 1919, 10; y «Cómo ocurrió el escándalo en el Campo del “España”», *Excelsior*, México, 4 de noviembre 1919, 10.

71 Una revisión más detallada de los acontecimientos de este partido puede consultarse en Navarro Granados, «Fútbol, ocio urbano y asociacionismo...», 167-176.

72 Mario Barbosa Cruz, «Los empleados públicos, 1903-1931», en *Los trabajadores de la Ciudad de México 1860-1950. Textos en homenaje a Clara E. Lida*, coords. Carlos Illades y Mario Barbosa Cruz (México: El Colegio de México-Universidad Autónoma Metropolitana, Cuajimalpa, 2013), 125-135.

que estaba disfrutando del partido cuando se enfrascó en una disputa con un jugador. La presencia del joven papelerero es una de las evidencias más tempranas de la presencia de los sectores populares entre los públicos del balompié. Los papeleros formaban uno de los grupos de trabajadores urbanos con más presencia en el espacio público, que se veían atraídos a las grandes concentraciones de personas, como podía ser un partido de fútbol, en busca de vender periódicos. Además, los papeleros controlaban su propio tiempo de trabajo, por lo cual podían permitirse hacer una pausa para ver el juego. El boleto más barato para entrar a este partido valía ¢20, una cantidad que, si bien resultaba alta para estos trabajadores, estaba a su alcance⁷³.

¿Cuánto dinero recaudaban los juegos de fútbol? Si bien, la Tesorería del Ayuntamiento de México registró el pago de impuestos del Club España desde 1916, los cambios en la contabilidad hacen que solamente podamos reconstruir los montos totales de la taquilla entre septiembre de 1917 y diciembre de 1919⁷⁴. De septiembre de 1917 a marzo de 1918, la venta de boletos generó sumas de dinero pequeñas, en promedio de \$70 por partido; sólo en dos ocasiones rebasó los \$100 y en una ocasión excepcional se recaudaron \$500. Esto cambió a partir de 1918, como resultado del cercado del campo y la instalación de tribunas, y, entre marzo de 1918 y diciembre de 1919, la cantidad promedio que se recaudó fue de \$360, cinco veces mayor al promedio del año previo. El fútbol se había convertido en una fuente de ingresos en crecimiento, pero el flujo que generaba la venta de boletos era muy variable y sólo en contadas ocasiones se recaudaban grandes sumas. A lo largo de 1919, en el campo del España se recaudó un total de \$11,025. Aunque esta era una cifra considerable, representa el total de la taquilla sin

73 AHCM, *GDF, Tesorería Municipal*, v. 2026^a/23. Sobre los papeleros véase Susana Sosenski, *Niños en acción. El trabajo infantil en la ciudad de México, 1920-1934* (México: El Colegio de México, 2010), 155-168 y 180-203.

74 Según la reglamentación vigente, las funciones de paga de juegos de pelota estaban sujetas al pago de impuestos. La ley dejaba al arbitrio de las autoridades municipales el establecimiento del monto a pagar. «Ley General de Ingresos», 2. Entre octubre de 1916 y diciembre de 1918, los registros sólo consignan la suma total pagada al Ayuntamiento. A partir de septiembre de 1917 es posible deducir que el impuesto correspondía al 5% del total de la taquilla.

considerar el pago de impuestos correspondiente, los gastos que generaba la organización del partido y el sostenimiento del campo⁷⁵. Por otro lado, en comparación con otros espectáculos similares, el fútbol era un negocio más modesto. En el mismo periodo de tiempo el Parque Sportivo Reforma recaudó \$23,661 y el Parque Unión \$16,042.65, mientras que la pelea de Jack Johnson en el Toreo de la Condesa ingresó en una sola presentación \$4,181.

¿Qué ocurría con las taquillas del fútbol? En muchos casos los partidos estaban organizados a beneficio de instituciones de salud, beneficencia y otras asociaciones españolas. Además del partido para recaudar fondos para la Cruz Roja española, en el campo del Club España se realizaron juegos a beneficio del Centro Gallego de México (27 de julio), el Asilo para el Servicio Doméstico (24 de agosto), el Centro Vasco (31 de agosto), la Beneficencia Española (12 de octubre) y el Asilo de Ancianos de Zaragoza (19 octubre)⁷⁶. La convocatoria a un partido con fines benéficos podía ser un aliciente para que el público asistiera y el Ayuntamiento podía eximir a este tipo de eventos de impuestos⁷⁷. Por ejemplo, en el partido a beneficio de la Cruz Roja española, el Ayuntamiento redujo en 50% el monto a pagar⁷⁸; sin embargo, la prensa alertó sobre la posibilidad de que ese tipo de eventos se organizaran para evadir el pago de impuestos sin que lo recaudado fuese utilizado para el fin anunciado⁷⁹. Otros espectáculos públicos, como las corridas de toros y las kermeses, fueron utilizados desde años antes como un medio para recaudar recursos para instituciones de beneficencia, lo cual hace verosímil que esto ocurriera en el caso

75 Una casa de 300 m² sobre la Av. Madero, una de las calles principales de la ciudad, tenía ese año un valor de \$12,000. «Avisos económicos», *El Pueblo*, México, 5 de abril 1919, 6.

76 AHCM, *GDF, Tesorería Municipal*, v. 2019^a/16, 2021^a/18 y 2022^a/19 y *El Universal*, México, 12 de octubre 1919, 21; y 20 de octubre 1919, 11.

77 Estaban exentas del impuesto a las diversiones públicas «las funciones cuyos productos líquidos se destinen íntegramente a objeto de beneficencia». «*Ley General de Ingresos*», 2.

78 AHCM, *GDF, Tesorería Municipal*, v. 2009^a/6.

79 Don Facundo [Mario Fernández], «El beneficio de los cronistas», *El Universal*, México, 9 de junio 1919, 7.

del balompié, pero esto no descarta que fuese utilizado como vía para defraudar al fisco⁸⁰.

Por otro lado, todo apunta a que el principal beneficiado de las taquillas era el propio Club España, seguido de otros clubes y la misma Liga Mexicana. En su informe de 1918, la asociación de peninsulares señalaba que había hecho copartícipes de las ganancias de su campo a otros actores del balompié capitalino: «hemos solicitado y obtenido que la Liga (...) declarase al nuestro “Campo Oficial” y gracias a esta concesión, con la cual al mismo tiempo ofrecemos un positivo beneficio a todos los clubs que toman parte del campeonato y a la propia Liga en lo que cabe»⁸¹. Asimismo, el periodista Mario Fernández señaló que «la Junta Directiva del Club España ya no sabe en qué emplear tanto dinero como le dejan los negociados estos del fútbol» y apuntaba los equipos participantes recibía el 30% de la taquilla, la liga recibía el 10%, el 15% se destinaba al pago de impuestos, mientras que, según Fernández, el 15% restante se lo quedaban los directivos del Club España⁸². Otras referencias sugieren que el reparto era aún más desigual y la asociación propietaria del campo era la más beneficiada, como muestra una nota satírica donde se denunciaba que la asociación española se quedaba con hasta 75% de las taquillas⁸³.

Fernández también apuntaba que la proliferación de juegos a favor de instituciones de beneficencia estaba motivada por la búsqueda de ganancias económicas y reiteraba su acusación de que la directiva del Club España era quien se apropiaba de los ingresos.

[...] el España tiene poca cosa de esportivo, aclarando que me dirijo al España sociedad, no al equipo que nada gana por jugar, como no sean algunas cadenas, relojitos, medallas, etc., pero todo ello es en juegos de caridad, en que todo el

80 Durante los años siguientes el campo del España solicitó regularmente que se le eximiera del pago de impuestos por organizar funciones dedicadas a causas benéficas. AHCM, A y GDF, *Licencias en general*, v. 3059, exp. 6650.

81 Un curioso, «La decadencia», 10.

82 Don Facundo [Mario Fernández], «América” y “Deportivo”», *El Nacional*, México, 6 de mayo 1918, 3 y 4. Como apunté, el monto oficial era el 5% de la taquilla.

83 El Casto José, «Tópicos deportivos», *El Universal*, México, 12 de abril 1920, 9.

mundo sale beneficiado menos el verdadero necesitado, si es que realmente hay alguno, pues en la mayoría de las veces se busca un objetivo cualquiera para taponar el ojo al macho⁸⁴.

Ignoramos si, en efecto, el porcentaje de las taquillas que era entregado a los diferentes equipos de fútbol era dividido entre sus integrantes o era apropiado por las asociaciones deportivas o por sus directivos. Según este último testimonio, los jugadores parecen haber sido los últimos en verse beneficiados. En este mismo sentido apunta un artículo firmado en 1920 por «El Casto José», donde señalaba que «en la ciudad de México (y algunas otras poblaciones), los pocos clubes que hay, son en inmensa mayoría profesionales. Y los únicos aficionados que son los jugadores, ya que ellos son los que jamás piden la “harina”»⁸⁵; sin embargo, los señalamientos de Fernández son una de las primeras evidencias de que algunos jugadores obtenían beneficios a través de jugar fútbol, si bien en forma de modestas dádivas. La discusión sobre la profesionalización del balompié se daría recurrentemente en las siguientes décadas y excede los objetivos de este trabajo; por el momento cabría señalar que la evidencia apunta a que la comercialización y la obtención de esta clase de dádivas no implicó la transformación inmediata del juego en una forma de subsistencia, aunque relacionados, la comercialización y la profesionalización no fueron causa y efecto⁸⁶.

Conclusión

Contrario a lo que sugieren los estudios sobre la historia del balompié en la Ciudad de México, la práctica de este deporte no se interrumpió durante la década de 1910. En cambio, fue durante estos años que estaban ocurriendo algunas de sus transformaciones cruciales, entre otras, cambios en las

84 Un curioso, «La decadencia», 10.

85 El Casto José, «Por el Club España», *El Universal*, México, 19 de abril 1920, 9.

86 Una aproximación a la articulación del fútbol como un espectáculo comercial en las siguientes décadas, así como a la relación de este fenómeno con el tema de la profesionalización, puede consultarse en Giovanni Alejandro Pérez Uriarte, «Cambio de juego. La conformación del fútbol como espectáculo deportivo en el Distrito Federal, 1926-1946» (Tesis de doctorado en historia moderna y contemporánea, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2022), 63-138.

características de los públicos y su comercialización como un espectáculo de paga. El hecho de que los habitantes de la capital fueran al fútbol en medio de una guerra civil que implicó ocupaciones militares, desabasto y profundas transformaciones políticas y sociales, no debe llevarnos a matizar el dramatismo de estos acontecimientos. En cambio, debe llevarnos a reflexionar sobre cómo estos cambios están relacionados con las transformaciones en el ocio de los capitalinos, así como en las formas en que este se organizaba y era financiado. Al finalizar el conflicto, los juegos de fútbol era un ámbito novedoso del ocio de la Ciudad de México, donde había creciente sociabilidad interclasista nada frecuente en la urbe durante las décadas previas.

La historiografía sobre los deportes depende frecuentemente de las fuentes hemerográficas. Aunque el presente trabajo también hace uso de esta documentación, el uso de fuentes fiscales intenta ampliar nuestro conocimiento sobre la comercialización y sobre los públicos a inicios del siglo XX, y matizar algunos consensos sobre estos temas.

Los historiadores suelen inferir a través de las evidencias tempranas de la comercialización de los espectáculos deportivos, obtenidas de relatos de prensa, su transformación en redituables negocios y relacionan este fenómeno con su profesionalización. En este mismo sentido, las cifras de asistencia reportadas en la prensa son utilizadas a menudo para mostrar la popularidad de los espectáculos deportivos y su potencial para generar ganancias a los organizadores.

A través del artículo se muestra que la comercialización fue un fenómeno gradual, que no implicó la obtención de grandes sumas de dinero de forma inmediata, que estaba ligado a la financiación de organizaciones sociales, causas de beneficias y el financiamiento mismo de la actividad. En la Ciudad de México, al cerrar la década de 1910, solo había ámbitos muy específicos del fútbol comercializados. El balompié era un espectáculo de dimensiones modestas, que palidecía frente al béisbol y ante otra clase de entretenimientos. La asistencia a los juegos de fútbol y los recursos que podía generar eran más bien fluctuantes. Es

cierto que el balompié podía atraer a multitudes, pero la mayor parte de las ocasiones la asistencia era modesta. La relación entre comercialización y el surgimiento de ámbitos deportivos profesionales requiere de mayor investigación, pero es necesario apuntar que el segundo no fue una consecuencia inmediata de la primera. Por otro lado, es cierto que la comercialización de ciertos ámbitos del balompié no tuvo marcha atrás, ya que asociaciones como el Club España encontraron en ella una forma de financiamiento de sus actividades y en las siguientes décadas el reparto de los ingresos fue recurrente un tema de conflicto.

Fuentes de archivo

Archivo Histórico de la Ciudad de México (AHCM), Ciudad de México- México. Fondo *Gobierno del Distrito Federal* (GDF), *Tesorería Municipal*.

Archivo Histórico de la Ciudad de México (AHCM), Ciudad de México-México. Sección *Licencias en general*, Fondo *Gobierno del Distrito Federal* (GDF), *Tesorería Municipal*.

Fototeca Nacional-Instituto Nacional de Antropología e Historia (FN-INAH), Ciudad de México-México. Fondo *Archivo Casasola*, No. inv. 102566.

Fuentes hemerográficas

- «Avisos económicos». *El Pueblo*, México, 5 de abril 1919, 6.
- «Chispazos». *The Mexican Herald*, México, 15 de febrero 1914, 4.
- «Cómo ocurrió el escándalo en el Campo del “España”». *Excélsior*, México, 4 de noviembre 1919.
- «‘Covadonga’ contra ‘Blanco y Negro’». *El Nacional*, México, 7 de enero 1918.
- «Cultivo del Sport». *El Pueblo*, México, 21 de marzo 1917.
- «Cultivo del Sport». *El Pueblo*, México, 19 de octubre 1916.

Don Facundo [Mario Fernández]. «América” y “Deportivo». *El Nacional*, México, 6 de mayo 1918.

Don Facundo [Mario Fernández]. «Atlas contra España». *El Universal*, México, 3 de noviembre 1919.

Don Facundo [Mario Fernández]. «El beneficio de los cronistas». *El Universal*, México, 9 de junio 1919.

Don Facundo [Mario Fernández]. «Foot-ball». *El Universal*, México, 2 de junio 1919.

E.G.C. «El “España” sigue siendo el Campeón de Méjico». *El Correo Español*, México, 21 de diciembre 1914.

El Casto José, «Por el Club España». *El Universal*, México, 19 de abril 1920.

El Casto José, «Tópicos deportivos». *El Universal*, México, 12 de abril 1920.

«El “México” tomara parte en el juego». *The Mexican Herald*, México, 15 de octubre 1915.

«El escándalo del “Club España”». *El Universal*, México, 4 de noviembre 1919.

«Escandalo a balazos en el Club “España”». *El Universal*, México, 3 de noviembre 1919.

«Espana Footers Win from Rovers – 2 to 1». *The Mexican Herald*, México, 16 de noviembre 1914.

«Espanas Remain the Football Champions». *The Mexican Herald*, México, 21 de diciembre 1914.

Facundito, «Por la Villa de Guadalupe». *El Nacional*, México, 21 de noviembre 1917.

Fernández, Mario. «Con pie forzado». *Rojo y Gualda*, México, 23 de diciembre 1916.

Fernández, Mario. «Con pie forzado». *Rojo y Gualda*, México, 16 de diciembre 1916.

Fernández, Mario. «Con pie forzado». *Rojo y Gualda*, México, 18 de noviembre 1916.

Fernández, Mario. «Con pie forzado». *Rojo y Gualda*, México, 11 de noviembre 1916.

Fernández, Mario. «Con pie forzado». *Rojo y Gualda*, México, 4 de noviembre 1916.

Fernández, Mario. «Con pie forzado». *Rojo y Gualda*, México, 28 de octubre 1916.

Fernández, Mario. «Con pie forzado». *Rojo y Gualda*, México, 15 de octubre 1916.

Fernández, Mario. «Con pie forzado». *Rojo y Gualda*, México, 26 de agosto 1916.

Fernández, Mario. «Por los campos del balompié». *El Nacional*, México, 13 de noviembre 1917.

Fernández, Mario. «Por los campos del balompié». *El Nacional*, México, 23 de octubre 1917.

Fray Kempis [Fernando M. Campos]. «Matches». *El Universal*, México, 5 de enero de 1919.

Fray Kempis [Fernando M. Campos]. «Por la Unión Nacional, etc.». *El Universal*, México, 2 de febrero 1919.

«Fiesta sportiva de L'Amicale Francaise». *El País*, México, 6 de julio 1912.

«Foot-ball». *El Pueblo*, México, 31 de diciembre 1916.

«Foot-ball». *El Pueblo*. México, 5 de agosto 1916.

«Football Program for Coming Season». *The Mexican Herald*, México, 26 de septiembre 1914.

«Game Hard Fought but Espana Wins». *The Mexican Herald*, México, 12 de enero 1914.

«Inicia sus fiestas patrias la colonia francesa en México». *El Diario*, México, 3 de julio 1912.

«La gira del “Atlas”». *Excélsior*, México, 3 de noviembre 1919.

«Ley General de Ingresos de las Municipalidades de México y Foráneas de la capital». *Diario Oficial del Supremo Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos*, México, 20 de enero 1897.

«Los terrenos del “España”». *The Mexican Herald*, México 18 de abril 1915.

Luengo, Víctor, «Devaneos balompedestres». *Rojo y Gualda*, México, 2 de diciembre 1916.

Otero, Antonio, «La balompedestreria». *Rojo y Gualda*, México, 18 de noviembre 1916.

«Partido de “foot-ball” organizado para la amortización de la deuda nacional». *El Pueblo*, México, 9 de septiembre 1916.

«Por la Copa “Universal”». *El Universal*, México, 6 de mayo 1918.

«Programa de las fiestas del 14 de julio». *La Patria*, México, 5 de julio 1912.

«Quedó fijado ya el orden de los juegos». *The Mexican Herald*, México, 13 de octubre 1915.

«Rovers and Pachuca Game Ends in Draw». *The Mexican Herald*, México, 7 de diciembre 1914.

«Rovers Are Victors Over Pachuca Team». *The Mexican Herald*, México, 5 de enero 1914.

«Rovers Eleven to Meet the Mexicos». *The Mexican Herald*, México, 28 de noviembre 1914.

«Rovers Play Espana Eleven on Sunday». *The Mexican Herald*, México, 14 de octubre 1914.

«Salvajada en el Parque ‘España’». *Excélsior*, México, 3 de noviembre 1919.

«Se ganó la Copa Tower el “España”». *The Mexican Herald*, México, 27 de septiembre 1915.

«Torneo de sport a beneficio de la deuda». *El Pueblo*, México, 13 de agosto 1916.

Un curioso. «La decadencia del foot-ball». *El Universal*, México, 19 de enero 1920.

«Un match de foot-ball en el “España”». *The Mexican Herald*, México, 28 de marzo 1915.

«Un partido de balompié». *El Pueblo*, México, 7 de octubre 1916.

Ursus [Carlos Gómez Scanlan], «“Atlas” contra “España”». *El Heraldo de México*, México, 9 de agosto 1920.

«Visit of Pachuca Team is Probable». *The Mexican Herald*, México, 4 de diciembre 1914.

«Van a disputarse la Copa Tower». *The Mexican Herald*, México, 26 de septiembre 1915.

Bibliografía

Barbosa Cruz, Mario. «Los empleados públicos, 1903-1931». En *Los trabajadores de la Ciudad de México 1860-1950. Textos en homenaje a Clara E. Lida*, coordinado por Carlos Illades y Mario Barbosa Cruz, 117-154. México: El Colegio de México-Universidad Autónoma Metropolitana, Cuajimalpa, 2013.

Beezley, William. *Judas en el Jockey Club y otros episodios del México porfiriano*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social / El Colegio de San Luis, 2010.

Beezley, William. «El estilo porfiriano: deportes y diversiones de fin de siglo». *Historia Mexicana*, n° 33 (2) (1983): 265-284.

Carrillo Reveles, Veremundo. «Fútbol y clases medias en México: en busca del aficionado ideal». *Oficio. Revista de Historia e Interdisciplina*, n° 10 (2020): 41-57. Doi: <https://doi.org/10.15174/orhi.v0i10.120>.

De la Torre Saavedra, Ana Laura. *Cruzadas olímpicas en la Ciudad de México. Cultura física, juventud, religión y nacionalismos, 1896-1936*. México: El Colegio de México, 2020.

De los Reyes, Aurelio, *Cine y sociedad en México, 1896-1930. Vivir de sueños. Volumen 1 (1896-1920)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México / Cineteca Nacional, 1981.

Esparza Ontiveros, Miguel Ángel. «Historia, deporte y sociedad. El fútbol en la Ciudad de México durante el Porfiriato (1892-1910)». *Historia Mexicana*, n° 72 (3) (2023): 1263-1313. Doi: <https://doi.org/10.24201/hm.v72i3.4581>.

Esparza Ontiveros, Miguel Ángel. «La pugna por el diamante. La institucionalización del béisbol capitalino, 1920-1930». *Historia Mexicana*, n° 68 (3) (2019): 1075-1119. Doi: <https://doi.org/10.24201/hm.v68i3.3811>.

Esparza Ontiveros, Miguel Ángel, «Notas para la historia de los deportes en México. El caso del béisbol capitalino (1910-1920)». *Revista de El Colegio de San Luis*, n° 14 (2017): 141-170. Doi: <https://doi.org/10.21696/rcsl7142017707>.

Esparza Ontiveros, Miguel Ángel. «La nacionalización de los deportes en la Ciudad de México, 1880-1928». Tesis de doctorado en historia moderna y contemporánea, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2014.

Garrido Asperó, María José. *Para sanar, fortalecer y embellecer los cuerpos. Historia de la gimnasia en la Ciudad de México, 1824-1876*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2016.

Garrido Asperó, María José. *Peloteros, aficionados y chambones. Historia del Juego de Pelota de San Camilo y la educación física en la Ciudad de México, 1758-1823*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2014.

- Garrido Asperó, María José, y Regina Hernández Franyuti, coords. *El fenómeno deportivo en México, 1875-1968*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2021.
- Guarner, Enrique. *Historia del toreo en México*. México: Diana, 1979.
- Juárez de Olarte, Andrés. «¡A civilizar la raza! Prohibición constitucionalista de la tauromaquia en 1916». *Letras Históricas*, n° 16 (2017): 141-164.
- Lear, John. *Workers, Neighbors, and Citizens. The Revolution in Mexico City*. Nebraska: University of Nebraska Press, 2001.
- Lisbona Guillén, Miguel. *Disciplinar cuerpos, normalizar ciudadanos. Ensayos sobre la deportivización de Chiapas tras la Revolución mexicana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México / Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, 2020.
- Macías Cervantes, César Federico. *La revolución en carne y hueso. Las prácticas deportivas como evidencia del cambio social en México y Guanajuato, 1920-1960*. Guanajuato: Universidad de Guanajuato, 2017.
- Meyer, Lorenzo. *Su majestad británica contra la revolución mexicana, 1900-1950. El fin de un imperio informal*. México: El Colegio de México, 1991.
- Miquel, Ángel. *En tiempos de revolución. El cine en la Ciudad de México (1910-1916)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México / Filmoteca UNAM, 2012.
- Morales, Alfonso. *El país de las tandas. Teatro de Revista, 1900-1940*. México: Museo Nacional de Culturas Populares, 1984.
- Navarro Granados, Daniel Efraín. «Fútbol, ocio urbano y asociacionismo deportivo en la Ciudad de México (1901-1922)». Tesis de doctorado en Historia, El Colegio de México, 2021.
- Navarro Granados, Daniel Efraín. «Jugadores y espectadores en el fútbol de la Ciudad de México (1901-1914)». *Oficio. Revista de Historia e Interdisciplina*, n° 10 (2020): 59-75. Doi: <https://doi.org/10.15174/orhi.v0i10.121>.

Pérez Uriarte, Giovanni Alejandro. «Cambio de juego. La conformación del fútbol como espectáculo deportivo en el Distrito Federal, 1926-1946». Tesis de doctorado en historia moderna y contemporánea, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2022.

Perrot, Benoît. «“Por el pendón de Jalisco”: el fútbol tapatío y México (1917-1937)». Tesis de doctorado en ciencias sociales, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2021.

Perrot, Benoît. «Football, Région et Nation au Mexique: Guadalajara face à l'unité dans la post-révolution (1919-1922)». Tesis de maestría, Université Sorbonne Nouvelle-Paris 3, 2016.

Pujadas, Xavier y Carles Santacana. «La mercantilización del ocio deportivo en España. El caso del fútbol 1900-1928». *Historia social*, n° 41 (2001): 147-167.

Rodríguez Kuri, Ariel. *Historia del desasosiego. La revolución en la ciudad de México*. México: El Colegio de México, 2010.

Sosenski, Susana. *Niños en acción. El trabajo infantil en la ciudad de México, 1920-1934*. México: El Colegio de México, 2010.

Walton, John K. «Reconstructing Crowds: The Rise of Association Football as a Spectator Sport in San Sebastián, 1915-1932». *The International Journal of the History of Sport*, n° 15 (2) (1998): 27-53. Doi: <https://doi.org/10.1080/09523369808714011>.

Zamora Perusquía, Gerson Alfredo. «El deporte en la ciudad de México (1896-1911)». *Históricas. Boletín de información del Instituto de Investigaciones Históricas*. n° 91 (2001): 2-19.

Citar este artículo

Navarro Granados, Daniel Efraín. «Ir al fútbol en medio de una revolución: públicos y comercialización del balompié en la Ciudad de México, 1913-1919». *Historia Y MEMORIA*, n° 31 (2025): 59-94. Doi: <https://doi.org/10.19053/uprc.20275137>. n31.2025.18220.